

El Expendiente Urbano de Lima (II)

## El Tránsito, Forma del Caos

por Sebastián Salazar Bondy

El crecimiento de nuestra capital a partir de 1920 —ocho veces el área de aquel año— ha determinado no sólo problemas de carencia de vivienda y zonas verdes, como vimos en la nota anterior, sino también los muy agudos del tránsito. El folleto de la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo en el que se exponen estas cuestiones señala el fuerte incremento de vehículos de los últimos diez años y da a conocer las nefastas consecuencias de un mal encaramiento del régimen urbano respectivo. 3,900 automóviles más, como promedio anual, se añaden a los que existen regularmente en Lima, de tal manera que el volumen de circulación, en un corto período, se ha convertido en francamente gigantesco. En 1953 aquella cifra aumentó a 10,000. Huelga todo comentario. El efecto de la multiplicación del tránsito es el aumento paralelo de los atropellos y colisiones que en los últimos 18 años, ha registrado una media anual de 2,500 accidentes y, para 1953, un total de 7,000 casos de choques y percances callejeros. La síntesis de ese año es de una víctima por cada 3 de tales sucesos y de 3 inmolados por cada mil habitantes del área metropolitana.

### Los Nueve Puntos

El estudio de los lugares donde ocurren los atropellos y las colisiones revela que hay algunas avenidas que proporcionalmente ostentan el mayor número de casos desgraciados, debido al intenso tránsito que soportan y, conforme afirma la CNPU, "a que la sección o el trazo de la vía es peligroso de por sí". No es, por cierto, esta aseveración una fatalidad ante la cual hay que cruzarse de brazos. La introducción de ciertos elementos de seguridad o la variación de los lineamientos de la circulación puede reducir aquellos índices notablemente y prestar a la comunidad, por ende, un servicio urgentísimo. La ONPU ha fijado en nueve puntos su estudio del problema.

Sintetizados, ellos pueden exponerse así: a) El sistema citadino a damero de 100 metros por lado no se adapta al tránsito fluido; b) Las calles di-

señadas de antiguo para sistemas de locomoción ya superados, no conviene al automovilismo; c) Los vehículos motorizados aumentan en forma creciente; d) No están bien establecidas las rutas preferenciales y hay confusión en ese sentido; e) La mala reglamentación del estacionamiento ocasiona la congestión característica de los sectores céntricos; f) El recorrido arbitrario y falto de un plan de los ómnibus y colectivos es un factor de desorden; g) No existe una clave de movimientos que permita conducir en forma correcta; h) Las normas del tránsito que actualmente rigen no se adecúan a la nueva técnica automotriz ni al volumen circulatorio, e i) Se dan demasiadas excepciones al cumplimiento reglamentario y las disposiciones generales son comúnmente burladas. Como es posible observar, para dar solución al problema hace falta el confrontamiento energético y ejecutivo de estas cuestiones, pues son ellas las raíces de los múltiples defectos de que padece el tránsito urbano de Lima, la ciudad cuyo desarrollo aún en desenvolvimiento y, en consecuencia, en permanente situación de crisis, está a punto de transformarse en la sede predilecta del caos.

### Un Juego Mortal

El número de muertos por cada 100,000,000 de vehículos-kilómetro era de 5.5, en 1947, para los Estados Unidos. En ese mismo año y en la misma cifra de vehículos-kilómetro, el índice promedio para Lima era de 20, es decir, casi cuatro veces más que en Norteamérica. En Lima —sobre la base de las estadísticas de 1953— hay un vehículo para cada 15 personas, cifra que es semejante a la de Sao Paulo, metrópoli dos o tres veces mayor que nuestra capital, y superior a las de Buenos Aires, Santiago o Bogotá. Y si bien dicho dato nos da un testimonio saludable en relación con el progreso económico individual, es al mismo tiempo una elocuente prueba de que el hombre que camina por las estrechas calles de ésta que fuera en 1920 una gran aldea, pone su vida en el tapete de un juego mortal, sin que la autoridad impida con decisión que algún raudo piloto le gane la partida.